

Unidad

organo de la federación de grupos de O.S.R.

AÑO I Madrid, 19 de junio de 1937 Precio: 15 céntimos NUM. 8

¡Viva la Conferencia de la O. S. R.!

FEDERACION DE GRUPOS DE O. S. R.

UNION DE GRUPOS SINDICALES SOCIALISTAS

COMITE DE ENLACE

Siente gran satisfacción este Comité de Enlace al publicar el acta de su constitución; de importancia suma, de gran trascendencia para la vida de los Sindicatos madrileños de la U. G. T. es el acuerdo de nuestras Federaciones. Podemos felicitarlos mutuamente. La unidad ha ganado magnífica posición, en la que habremos de hacernos fuertes. Defenderla es nuestro deber, utilizando todo cuanto nos une, y es mucho, y procurando apartarnos de cuanto pueda separarnos.

Con nuestra conducta abnegada, de sacrificio; con nuestra lealtad y sinceridad en las relaciones hemos de facilitar la futura unificación de nuestros Partidos. Caminemos con la vista puesta en el futuro, sin volver la cabeza al pasado. Hoy más que nunca interesa una sola orientación marxista en cada Sindicato.

Nuestros acuerdos se encuentran condensados en el acta siguiente:

«En Madrid, a 10 de junio de 1937, en la Secretaría general de la Unión de Grupos Sindicales Socialistas, se reúnen los camaradas Francisco Barbado y Sanzano, representantes autorizados de la Federación de Grupos de Oposición Sindical Revolucionaria, y el compañero Angel Peinado Leal, en nombre y representación, como secretario, de la Unión de Grupos Sindicales Socialistas.

Ambas representaciones expresan sus deseos de llegar a una inteligencia en la acción común a desarrollar por los Grupos de que son mandatarios, en el seno de los Sindicatos, por considerar que tal labor será beneficiosa para la causa marxista y posibilitará una futura unificación de los Partidos.

Al objeto de realización inmediata de los fines expuestos, se acuerda la constitución de un Comité de Enlace entre ambas Federaciones, que entenderá:

a) En aquellos problemas que afecten en términos generales o particulares a los Grupos o los Sindicatos, incluso los de orientación política en relación con éstos.

b) Secundar cuantas iniciativas o trabajos pueda encomendar el Comité de Enlace, formado por el Comité Provincial del Partido Comunista y la Agrupación Socialista Madrileña (Sección en Madrid del Partido Socialista Obrero Español).

c) Mantener y constituir donde no existan los Comités de Enlace entre los Grupos Sindicales Socialistas y los de Oposición Sindical Revolucionaria.

Estos Comités se reunirán para tratar problemas que única y exclusivamente afecten al Sindicato o la industria a que pertenezcan, y que previamente hayan sido presentados en el orden del día objeto de la convocatoria de reunión. Se exceptúan los casos considerados urgentes, a juicio del propio Comité de Enlace.

Cuando estos Comités de Enlace no lleguen a un acuerdo sobre determinado caso, podrán remitirlo al Comité de Enlace de ambas Federaciones, quien resolverá en definitiva.

d) No admitir, por el momento, unificaciones entre los Grupos de Oposición Sindical Revolucionaria y Sindicales Socialistas en tanto los Partidos Socialista y Comunista no realicen su unificación.

e) El Comité de Enlace de ambas Federaciones no tratará en sus reuniones otros problemas que los figurados en el orden del día objeto de la convocatoria, salvo casos de justificada urgencia, a juicio del mismo Comité. Cuando no haya acuerdo en este Comité, decidirá en definitiva el Comité de Enlace de la Agrupación Socialista Madrileña y el Comité Provincial del Partido Comunista.

Este Comité de Enlace acuerda comenzar a trabajar de forma inmediata de acuerdo con el siguiente enunciado:

1.º Luchar por la defensa y fortalecimiento del Frente Popular, así como por el cumplimiento de las decisiones del Gobierno legítimo de la República.

2.º Empezar una campaña sobre el error que significa el salario único, sobre las incautaciones y el papel de los Comités de Control.

3.º Ayuda a la Casa del Pueblo y a cada Sindicato para el mejor cometido de su función.

4.º Intensificar las brigadas de emulación en los trabajos para interesar una mayor capacitación en los trabajadores.

Procurar de los Sindicatos la instalación de escuelas de preparación profesional y de comedores colectivos en talleres y fábricas, con la cooperación de ambas Federaciones de Grupos.

5.º Teniendo en cuenta lo que significa la democracia sindical, velar en todo momento por que se mantenga ésta en toda su amplitud, de acuerdo con lo que en cada caso determinen los Reglamentos.

6.º Llevar a cabo una depuración en las filas de los Sindicatos que ponga a éstos a cubierto de cualquier agente provocador.

Asimismo se obligará a la incorporación a filas de todos aquellos camaradas comprendidos en las quintas movilizadas por el Gobierno y las que en lo futuro puedan serlo.

Los representantes de ambas Federaciones de Grupos expresan su satisfacción por haber logrado llegar a puntos de coincidencias y por el comienzo de las relaciones que se inician con los presentes acuerdos, esperando de todos los Comités de Grupos Sindicales Socialistas y de Oposición Sindical Revolucionaria se ajusten en un todo a los acuerdos concretados en la presente acta.

Y para que así conste, se firma en el lugar y fecha señalados.»

Los Comités de Enlace en los Grupos desarrollarán todos los apartados de nuestros acuerdos mediante charlas, conferencias y propaganda escrita. Señalarán a los afiliados directivos en los Sindicatos los trabajos a realizar, orientados en los acuerdos transcritos.

Deseamos ver en plazo breve realizadas nuestras orientaciones. Todos los Grupos rivalizarán en manifestar su mejor voluntad por mantener y desarrollar los Comités de Enlace. Que en fecha próxima, superadas por haber sido cumplidas nuestras actuales instrucciones, hayamos de señalar nuevas directrices de trabajos que supongan el acercamiento definitivo, la unificación que tanto deseamos y que primero hemos de merecer con nuestra actuación y con nuestra conducta.

¡Por la unidad de acción de los Grupos Sindicales Socialistas y de O. S. R.!

¡Por la futura unificación de los trabajadores marxistas!

¡¡Vivan nuestros Comités de Enlace!!

ANGEL PEINADO y FRANCISCO BARBADO

15 de junio de 1937.

Nuestros héroes

Justo Nieto, de la O. S. R. de Aserradores Mecánicos, que murió en Carabanchel.



PAN PARA LAS TRINCHERAS

Una de las partes fundamentales para la eficacia de todo Ejército es la Intendencia; en el mejor abastecimiento en víveres y vestuario de una unidad militar consiste en gran parte el grado de resistencia de que pueda estar dotada, y entre las diversas ramas que precisa para su fin la Intendencia, una de las más importantes es asegurar el abastecimiento de pan.

El Sindicato de Artes Blancas debe prestar su apoyo para la consecución del fin arriba expresado. ¿Cómo? Aportando el profesionalismo de sus afiliados.

Si nosotros estudiamos la forma en que nuestra aportación resulte más eficaz, tendremos que hacerlo basándonos en las necesidades actuales y futuras del Ejército. Y es fácilmente comprensible que nuestro Ejército popular no se ha formado para defender siempre en el mismo lugar la misma trinchera, sino que hay que prever un desplazamiento continuo de unidades motorizadas que en un momento dado actúen en localidades o regiones donde la Intendencia no esté montada para poder suministrar un número ilimitado de raciones de pan.

¿Cómo dotar a la Intendencia de una panadería que, evitando la improvisación y falta de mano de obra profesional, pueda en cualquier momento y localidad fabricar el pan necesario para el racionamiento?

Esta organización no se puede dejar al albur de la existencia en una determinada localidad de equipos que fabriquen, y cuyo suministro esté después subordinado a la mayor o menor dificultad de transportes. Se hace necesaria la existencia de unos equipos móviles de panaderos que puedan seguir al Ejército y fabricar pan lo más cerca posible del mismo.

Y estos equipos móviles, al formar parte de Intendencia y, por tanto, del Ejército popular, deben adoptar la estructura y forma del resto de las unidades del mismo; es decir, no tener delegados sindicales, sino mandos militares, elegidos entre los compañeros que tengan una capacidad profesional y sindical, por Intendencia, funcionando en el aspecto orgánico plenamente como tal unidad militar.

Entiende la O. S. R. que para la formación de estas compañías no debe irse a buscar precisamente los compañeros enrolados voluntariamente o por llamamiento de quintas, sino que existiendo en el Sindicato mano de obra sobrante, deben formarse a base de los compañeros más jóvenes del Sindicato.

Y esto no puede dar lugar a que se piense que por este hecho los compañeros que formen en las compañías quedan desligados del Sindicato, sino que precisamente van a cumplir un deber que incumbe a los Sindicatos en la actual situación, admitiendo la militarización, como la han admitido los compañeros que luchan con el fusil, y encuadrándose por completo dentro de la disciplina militar.

Indiscutiblemente, estas compañías deben estar dotadas de un sentido político, de una comprensión de sacrificio que puede y debe dársele el Comisariado, por el que hay que propugnar, dentro de Intendencia, para que realice en estas unidades la misma labor que realiza en el resto del Ejército.

De esta forma cumpliremos nuestro papel que como obreros sindicados revolucionarios nos corresponde en esta guerra, de la que depende en primer término nuestra libertad de sindicación y nuestra emancipación definitiva.

PRADES

TEMAS TRANVIARIOS

La municipalización del servicio

Nuestro camarada Prieto, de la O. S. R. de Tranvías, concejal de la minoría comunista en el Ayuntamiento de Madrid, ha propuesto al Concejo se estudie por el mismo la municipalización del servicio de tranvías, aprovechando, entre otros motivos, la reversión al Ayuntamiento de determinadas líneas.

La totalidad de la red tranviaria supone unos 105 kilómetros de vía de calle, y las líneas revertidas al Ayuntamiento, unos 31 kilómetros, en trayectos de gran importancia como Sol-Cuatro Caminos, Sol-Bombilla, etc.

Estas reversiones, escalonadas según las fechas de las escrituras de concesión de cada línea, habían sido unificadas, en virtud de un convenio con el Ayuntamiento, para la fecha del 2 de diciembre de 1936.

Hasta esta fecha la Sociedad Madrileña de Tranvías asumía las funciones de dirección y administración de la industria, porque si bien existía un Consejo de Empresa Mixta, con representantes del Ayuntamiento, era condición precisa, durante toda la vigencia del convenio, que en dicho Consejo tuviera mayoría la representación de la Sociedad Madrileña de Tranvías.

El Sindicato tranviario, pese a sus esfuerzos y buena voluntad, no podía conseguir más que el cumplimiento de las leyes de carácter social, pactos y contratos; pero le estaba vedada toda iniciativa con respecto al desarrollo de la industria.

La Empresa, en vez de disminuir su carga financiera, a medida que se aproximaba la fecha de la reversión unificada la aumentaba peligrosamente, y ésta, que no llegaba a 90 millones en 1933, pasaba de los 105 millones en 1936.

No nos explicamos por qué al quedar abandonada la dirección de la industria por su Consejo de Administración no se hizo cargo de la misma el Ayuntamiento, ya que nos consta que le fué ofrecido por el Sindicato y fué el Estado el que tuvo que formalizar la incautación, a pesar de tener el Municipio intereses directos en la industria por su aportación de las líneas revertidas y su representación en el Consejo de Empresa Mixta.

No se hizo así, y el Ayuntamiento actual, con la iniciativa de su minoría comunista, está a tiempo para enmendar el yerro. Abundantes datos podríamos aportar en pro de la municipalización del Servicio; pero basta con que la conformación del Municipio sea en grado superior una representación de las clases trabajadoras para comprender los beneficios que ha de reportar para todos la municipalización.

Si se tratara de un Ayuntamiento del corte de aquellos que hemos padecido antes, y aun durante las etapas republicanas, podríamos dudar, pues la municipalización hubiera sido motivo para crear nidos de enchufados y para repartir a manos llenas los pases de libre circulación, sin contar con otros gajes que hubieran sido otras tantas sangrías en la administración de la industria. Pero con un Ayuntamiento que ha de ser fiel intérprete de la voluntad popular, han de salir ganando con la municipalización del servicio de tranvías el vecindario madrileño, los obreros tranviarios y el propio Municipio.

F. L.



Conferencia de los O.S.R.



Nuestra Conferencia de O. S. R. por una orientación justa de los Sindicatos.

MILICIAS DE LA CULTURA

Nuestros combatientes aprenden a escribir

MISION DE LOS SINDICATOS

Los Sindicatos son organizaciones de trabajadores agrupados para mejor defender sus derechos. Esto es tan claro y elemental, que nadie lo discute. Nacidos para luchar contra una organización estatal enemiga de los productores, se han capacitado para esta tarea y la han cumplido en todo momento. Llegó la criminal sublevación fascista, y empezaron también a movilizar a sus afiliados, salvando la situación en aquellos primeros trágicos momentos, en los cuales al Gobierno le fallaban los resortes del Poder.

Después, cuando el Gobierno tenía de hecho, de derecho siempre lo tuvo, en sus manos los hilos del Poder, es cuando no todos los Sindicatos han estado a la altura del momento histórico que estamos viviendo. Educados para luchar contra el Gobierno, no supieron adelantarse al momento presente, en que tienen que colaborar con el Gobierno plena y lealmente, defendiendo así los intereses de los trabajadores.

LA F. E. T. E. CUMPLIO CON SU DEBER

La Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza cumplió en todo momento con su deber. Al estallar el movimiento fascista, sus dirigentes y sus mejores elementos fueron a las barricadas, desde las que el pueblo venció a los militares traidores. Después organizaron Guarderías Infantiles, realizó evacuaciones de niños, culminando su sacrificio y heroísmo en la formación del Batallón Félix Bárzana. El director general, secretario de la Federación, dejó la apacible vida del despacho ministerial por la dura y llena de peligros de la trinchera. Nuestro Lombardía supo, como buen militante comunista, ser un buen comisario político, contribuyendo con su conducta intachable y su valentía, junto con la competencia de los mandos militares, a que el Batallón diera tan grande rendimiento.

Otro de los hechos que ponen muy alto el prestigio de nuestro Sindicato es la puesta en marcha de las Milicias de la Cultura, idea luminosa del Ministerio de Instrucción Pública.

Esta preocupación cultural del pueblo en armas, que en plena lucha quiere capacitarse más y más, es presagio venturoso de que nuestra revolución llegará tan lejos como el pueblo quiera, que calará hasta la entraña de la sociedad española. Los Milicianos de la Cultura, desarrollando una labor de educación antifascista entre el estruendo de los cañones y el tableteo de las ametralladoras, son un ejemplo magnífico de la competencia que existe entre todos los elementos antifascistas y la unanimidad con que todos los trabajadores desde un puesto de lucha, en las trincheras o en el trabajo, se esfuerzan en vencer a los enemigos del progreso.

TOMAN ESTADO OFICIAL

Este Cuerpo, tan importante en nuestro Ejército popular, teniendo en cuenta la gran incultura del pueblo y el carácter específico de nuestra lucha, ha tenido en su gestación oficial un enemigo irreconciliable en el seno del Gobierno anterior. Fue necesaria la perseverancia del ministro de Instrucción Pública y del director general de Primera Enseñanza, que han sostenido una lucha de varios meses, para que al fin pudiera tomar estado oficial lo que era una realidad en las trincheras.

Ya tenemos nuestras Milicias de la Cultura reglamentadas. Las tenemos en marcha y, lo que es más importante, con hombres dispuestos a todos los sacrificios para lograr que den el mayor rendimiento. La organización de abajo arriba es la siguiente: Milicianos de la Cultura de Batallón, que tienen la labor más dura, pero también la más honrosa: ayudar a crear en nuestros abnegados combatientes una cultura más o menos elemental, según las posibilidades de que hoy carecen en la mayoría de

los casos. Milicianos de la Cultura de Brigada y División, que orientarán y controlarán el trabajo de la Brigada o División. Inspectores de Frente, que dirigen la labor técnica y administrativa de un frente de lucha. Por último, la Inspección General de las Milicias de la Cultura, que orienta y dirige y controla el trabajo en todo el territorio leal.

Las Milicias de la Cultura, además de una misión concreta de lucha contra el analfabetismo, colaborarán con los Mandos militares y el Comisariado, aportando un esfuerzo para lograr que nuestro Ejército sea modelo de eficiencia militar y de capacitación política.

EJEMPLO ELOCUENTE

Un joven luchador que hace unos días, no más de un mes, era analfabeto, nos manda, escrita por él, la siguiente carta, que copiamos corrigiendo algunas naturales incorrecciones. He aquí:

"Camaradas: El día 1.º de mayo digo que hemos visto el sol de la Victoria. También vimos los ataques a las escuelas en tiempos tiránicos en que la burguesía explotó a nuestros padres, haciéndoles víctimas del trabajo. ¿Y qué más les hicieron? Pues no enseñarles la cultura, que tanta falta les hacía. Por eso nos encontramos tantos héroes en el frente que somos analfabetos. ¿Y qué quiere el fascismo? Pues impedir que se tenga la cultura en España. En las escuelas de la República, los analfabetos aprendemos lo que nuestros padres no pudieron aprender. En el frente, no sólo atacamos al enemigo, sino que, con la voluntad de nuestros maestros, atacamos nuestras cabezas para aprender lo que el fascismo nunca nos hubiera enseñado. Ahora hemos aprendido a defendernos contra él, que tanto interés tiene en derribar la cultura de la España liberada. Uno, que antes no sabía firmar, ahora saluda a los maestros de las Escuelas Populares, que sabrán llevar la lucha de los analfabetos al fin de la Victoria. Salud, vencedores del analfabetismo.—José Ruiz Castané. Cabo de la 75 Brigada mixta, tercer Batallón, segunda Compañía."

Estos confortadores ejemplos se repiten sin cesar. El maestro Miliciano de la Cultura sabe que tiene una misión histórica que cumplir. Los Trabajadores de la Enseñanza, entre el ruido de los cañones y la fusilería, levantan culturalmente a España.

¡ASESINOS!

MADRID heroico. Tranquila su vida aun en tiempo de guerra contra el invasor, que quiso poner sus pezuñas ensangrentadas en esta tierra de héroes anónimos. El pueblo de Madrid sigue su lucha por el trabajo. Hombres y mujeres se desviven y se multiplican por aumentar la producción.

Se ven estas mártires y castizas calles madrileñas en un trajín y una eferescencia batalladora de trabajo más firme cada día y más seguras de su victoria. Toda la retaguardia antifascista, todas y todos los antifascistas y honrados proletarios de la España leal, son los que se ven en un ir y venir a sus tareas cotidianas, y éstos son los mártires de esta guerra cruel.

La noche se acerca, descubriéndose la luna. La gente, intranquila, mira en las ventanas y en la calle, sin saber por dónde puede venir el mensaje de la muerte.

Noche clara, que mercenarios asesinos a sueldo del fascismo internacional aprovechan como hienas salvajes para sus tenebrosos fines, arrojando la muerte sobre los heroicos moradores de este Madrid invencible. Rápidos, ciegos, siguen los obuses cayendo como relámpagos siniestros, que al esparcir su asesina metralla dejan sin vida a mujeres, hombres y niños, que mueren con la interrogación en sus ojos y sus manos y puños crispados, como queriendo gritar: ¡ASESINOS!

L. E.



Nuestros heroicos fortificadores hacen para nuestros hombres la pelea más fácil y menos arriesgada.

A los camaradas empleados de Oficinas

Son muchos los hombres que, después de diez meses de guerra, no se han dado aún cuenta del cambio de responsabilidad revolucionaria experimentado en la conciencia del pueblo. Tienen tan atrofiada su sensibilidad (o son tan incapaces), que no perciben, o no saben percibir, o no les interesa percibir que el pueblo está reivindicando hoy sus derechos democráticos y que no está dispuesto a dejárselos arrebatar por nadie, por alto que esté.

En la reciente reunión del Comité Nacional de la U. G. T. para enjuiciar la actitud de la Comisión Ejecutiva de la misma en relación con la crisis del Gobierno Largo Caballero, la Federación de Empleados de Oficinas ha votado a favor de la actitud adoptada por la citada Comisión Ejecutiva. Ese voto, ¿ha sido emitido inspirándose en el sentir actual de la clase? No, de ninguna manera. Somos muchos, tal vez la totalidad de los obreros administrativos, los que opinamos diametralmente en contra de ese voto, y, por consiguiente, no sólo lo desautorizamos, sino que desde el primer momento aprobamos el planteamiento de la crisis y aplaudimos su acertada solución.

Con ello queda demostrado que la F. E. O. no siente ni percibe el latir actual de los obreros de la pluma y que sigue creyendo que aún es posible aquella política de favoritismos, personalismos y otros ismos; pero no. Actualmente, los empleados de oficinas, saliendo de nuestra tradicional apatía política, nos hemos incorporado al movimiento evolutivo de reivindicaciones democráticas y queremos marchar no sólo con nuestros actuales tiempos, sino con el renacer avanzado de cada día.

Estos diez meses de guerra representan una era tan nueva y tan distanciada en su espíritu de la en que fué elegida la Ejecutiva de la F. E. O., que podemos considerar a ésta (ya que no ha sabido evolucionar al unisono con nosotros y que, por ende, nos separan tantas cosas) como si hubiera sido nombrada en los tiempos del feudalismo. Y es precisamente contra todo esto contra lo que estamos luchando, aun cuando la F. E. O. parezca no haberse enterado aún.

Y como entendemos que el movimiento hemos de demostrarlo andando, y en evitación de seguir siendo mal interpretados, debemos empezar por reforzar la Directiva de nuestra Unión de Empleados de Oficinas. Para ello proponemos que, de común acuerdo los Grupos O. S. R. y S. S., convoquen a una reunión a los sindicados de la U. E. O., a fin de exigir de la misma la convocatoria inmediata de una Asamblea que, con su voto soberano, apruebe o rechace la postura y gestión pasada y actual de la Directiva.

Interin ello, nuestro Grupo de O. S. R. se dirige al Gobierno transmitiéndole nuestro desacuerdo con el voto emitido por la F. E. O. y ofreciéndole nuestro consciente concurso.

La unidad que queremos con los G. S. S.

Como consecuencia lógica de los hechos acaecidos durante la etapa vivida a partir de la sublevación facciosa, podemos sacar los trabajadores enseñanzas magníficas que pueden servirnos para rectificar y reforzar nuestro trabajo en los Sindicatos, en la parte que se relaciona a la unidad de acción.

Hay que reforzar el trabajo de los Sindicatos, empezando por poner en las direcciones de los mismos a los compañeros más capacitados y sobre todo más activos, sin mirar su tendencia ideológica, porque en nuestra central querida, la U. G. T., tenemos intereses específicos de Sindicato que nos son comunes a todos, y no es posible establecer diferencias de esta clase, que vienen a parar siempre en daño de la misma organización; y en estos momentos, cercanos al triunfo de la guerra, ¿por qué el tiempo que perdemos en discutir sobre ésta o la otra tendencia no lo empleamos en crear lo que necesitamos: una fuerte industria que sirva en los momentos presentes para cubrir todas las necesidades y nos haga esperar con optimismo el porvenir?

No hablemos tanto y hagamos más; éste debe ser nuestro lema; vayamos de una vez a la unidad de acción, porque de la del papeleo tiene un tanto de artificial, además de no estar sustentada en la solidez precisa; los hechos. Llegando aquí hemos pisado tierra firme, y el camino nos será leve de andar, porque los hechos son los que nos enseñan a seguir la vida que hemos de vivir, vida de sacrificios primero si queremos dotar a la generación que nos sigue de una cultura nueva, y después, para que esta generación, guiándose de nuestro ejemplo, siga fecunda la senda de la cultura, que es progreso y es paz.

Nuestro deber es, como obreros que somos, hacer que la lucha sea corta y dar para ello cuanto humanamente podamos dar, y sobre todo marchemos unidos por el camino que nos queda por recorrer. Adelantemos nuestro trabajo de unidad como mejor se pueda hacer, en los lugares de trabajo, y un principal objetivo: ganar la guerra.

Alomomo EAO I
O. S. R. de I. Químicas.

LA VICTORIA 18 DE...

¡Camaradas: Está al aire el afán de nuestra lucha, que recuerda el mundo entero!

Y en el desempeño que hoy me encuentro realizando en mi hora de trabajo sólo inquiero a los obreros aliados a nuestras máquinas en un ritmo velocísimo hacia el triunfo.

Hoy el pueblo español siente en su entraña la fecha señalada, y en ella sólo busca la huella traidora que quiso borrar la República de los valientes.

José Ramón MENENDEZ

La depuración en el Ayuntamiento

Es cierto que se peca de excesivo burocratismo en la tramitación de las cesantías de los elementos desafectos al régimen, que la Comisión Depuradora juzgó a principios del movimiento; y hago esta afirmación, no a humo de pajas, como se dice vulgarmente, sino basándome en hechos concretos que voy a exponer, si se me permite.

La Confederación Nacional del Trabajo y la Unión General de Trabajadores componían, por los controles obreros, esta Comisión. La C. N. T. tomaba parte en atención al deseo de unidad que anima a la U. G. T., pero no porque la primera tuviera en su seno empleados municipales para esta representación. Y esta Comisión juzgó, a la vista de asesoramientos de fidelidad probada a la causa desde hace muchos años, a todos los incluidos en la depuración y esperó a que el Ayuntamiento dijera la última palabra. Pero éste se había quedado mudo. Llegó a conocimiento de los depurados que habían de ir a la calle, y comenzaron a ingresar en una determinada Central sindical, aunque no en las Secciones correspondientes a su profesión.

¿Supo esta Central que en su seno estaban ingresando estos elementos? Sí. Recuerdo que no hace muchos años, cuando un criminal cometía un crimen y se metía en una iglesia, no se le podía tocar porque estaba en «la casa de Dios». Hoy, por ciertos elementos, se sigue el mismo procedimiento. Y yo digo: una Central sindical puede dar carnets, pero no patentes de revolucionario, y los que fueron reaccionarios rabiosos antes de entrar, lo siguen siendo una vez dentro, mientras no demuestren lo contrario, y hasta hoy no lo han demostrado. Cientos de cuartillas podríamos llenar para demostrar las provocaciones y los actos contrarrevolucionarios que, amparados en un carnet, han realizado y siguen realizando.

Método para llevar a cabo rápidamente la depuración:

1.º Aprobar íntegro el dictamen que dejó el Ayuntamiento anterior y llevarlo a la práctica en cuarenta y ocho horas.

2.º Constituir una Comisión Depuradora permanente para rectificar posibles errores entre aquellos que ingresaron con la Gestora (lo cual no supone que todos sean desafectos, pues habrá quien pueda demostrar lo contrario), como asimismo algunos de los condecorados en octubre (pues hubo quien no mereció la condecoración), para continuar limpiando el Ayuntamiento de muchos bichos rabiosos que han sido descubiertos durante el movimiento.

Una de las cosas que me hacen admirar a la U. R. S. S. es la rápida aplicación de la justicia a los traidores y desafectos.

El Comité de la O. S. R. de P. U.

Convocatorias

O. S. R. de Pintores.—Se ruega a todos los camaradas que han solicitado el ingreso en el Grupo se pasen por la Secretaría de la Construcción, en Zurbano, 5 y 7, todos los días de cinco a siete de la tarde.—El Comité.

Asamblea de la O. S. R. de Cocineros. Se convoca para el día 19, a las cuatro de la tarde, en nuestro domicilio social, Zurbano, 5 y 7. El orden del día es el siguiente: 1.º Lectura del informe del Comité Ejecutivo de la O. S. R. 2.º Informe del Comité de la Sección. 3.º Problemas de organización. 4.º Nombramiento de los compañeros a la Conferencia; y 5.º Varios.

O. S. R. de Albañiles.—Para el sábado día 19 se convoca a todos los compañeros pertenecientes al Grupo y simpatizantes a una reunión, que ha de tener lugar en nuestro domicilio social, Zurbano, 5 y 7, a las seis de la tarde.

Nota de la Federación.—Se ruega a todos los compañeros que tengan pedido el ingreso en los distintos Grupos de la O. S. R. se pasen a recoger los carnets lo más rápidamente posible en las distintas Secretarías que tengan pedido el ingreso.

¡HASTA LUEGO!, por Martínez de León



Antonio recorría las calles de Sevilla maravillado.
—¡Esto es una ciudad!— pensaba.— ¡Esto sí que es bonito y no mi pueblo!



Y al entrar por las estrechas callejuelas del barrio de Santa Cruz, el zapatero de la esquina le saludó alegremente:
—¡Hasta luego, amigo!



—¿Ve tú?—decía Antonio indignado.— Con estas cosas de Sevilla es con lo que yo no puedo: «¡Hasta luego!», me ha dicho ese viejo cochino, que no tiene una mala bofetá. ¡Como si me conociera de algo!



Antonio pudo por fin refrenar su coraje y continuó callejuela arriba, admirándose de todo.



Hasta que con gran sorpresa vió que la calle no tenía salida.



Y entonces sí que le costó trabajo pasar otra vez junto al viejo zapatero sin pegarle una «patá» a la banquilla.

Unidad de acción en los Sindicatos a través de nuestros Comités de Enlace

La juventud, los Sindicatos y la **INSISTIENDO** Unión de Grupos Sindicales

La juventud consciente y revolucionaria, la juventud que lucha y muere en las trincheras, así como la juventud consciente de los Sindicatos en general y los que militamos en la gloriosa Juventud Socialista Unificada en particular, hemos visto con agrado el acercamiento de los Grupos Sindicales Socialista y de Oposición Sindical Revolucionaria.

La juventud que lucha y muere en las trincheras está unida, e igual que empuña las armas contra el fascismo internacional, está dispuesta a empuñarlos contra los enemigos de la unidad en la retaguardia.

Nosotros, los jóvenes socialistas unificados, que sabemos del grandioso beneficio que reporta la unidad porque la tocamos de cerca, vemos con el mayor agrado el acercamiento de los Grupos Sindicales.

Hay varios motivos para pensar así. Pues a pesar de ser la J. S. U. una organización independiente, una gran cantidad de militantes, principalmente los que venimos ya de las antiguas Juventudes Socialistas o Comunistas, militamos en los partidos de clase socialista o comunista; así como, creando un solo Grupo de orientación sindical, no ocurriría que, pensando igual como J. S. U. que somos, llevemos un criterio distinto por pertenecer a uno u otro Grupo Sindical.

También con el acercamiento de los Grupos, a la vez que se les daría una mejor cohesión a los Sindicatos y una sola dirección, se impulsaría grandemente a la unidad de los partidos obreros para la creación del Único Partido del Proletariado, del partido marxista-leninista, que tanto contribuiría al fortalecimiento del Frente Popular e impulsaría a ganar más rápidamente la guerra, a la vez que este partido unificado contribuiría grandemente al fortalecimiento de la Federación de J. S. U. También impulsaría muy mucho a la acción de las Internacionales Obreras en favor de la España republicana.

Por eso, la juventud de los Sindicatos ve con agrado la creación del Comité de Enlace de nuestra Federación de Grupos de O. S. R. y la Unión de G. S. S. Además, estrechando más la unión de los Grupos Sindicales, se podrá hacer una buena labor en los Sindicatos para ponerlos íntegramente al servicio del Gobierno del Frente Popular y por la intensificación de la producción en todos sus órdenes y aspectos.

Por eso, debemos trabajar por que nuestra próxima Conferencia no sea una Conferencia de O. S. R. solamente, sino una Conferencia de todos los trabajadores madrileños, y que su tarea fundamental sea la unidad; sin que esto quiera decir que vayan a descuidarse otros problemas tan importantes como Brigadas de choque, Abastecimiento, Industrias de guerra, etc.

También en los Sindicatos y en nuestra Conferencia los jóvenes todos, y principalmente los que militan en los Grupos y los de los puestos de dirección, debemos propugnar por la formación de Brigadas de choque para ayudar a los campesinos en la recolección del cultivo, pues, como muy bien ha dicho la Comisión Nacional Agraria del P. C., este año se puede decir sin temor a equivocarse que la cosecha es sagrada, puesto que de ella depende el pan de nuestro glorioso Ejército popular, de nuestras heroicas mujeres y de los jóvenes y hombres del mañana, de nuestros "pioneros". También debemos propugnar por la incorporación de todos los jóvenes útiles para la creación del ferrocarril Valencia-Madrid, que tanto ha de contribuir a ganar la guerra y a que no falte nada al Madrid heroico.

Frutos MARTINEZ

DE LA CONSTRUCCION Constitución de la Federación Provincial de la Edificación

El Congreso de la Edificación no se ha celebrado. Una votación sobre la carta de la Comisión Ejecutiva de la Federación Nacional da como resultado la anulación de la propuesta, y de esta forma no puede constituirse el comité del que había de salir el organismo provincial, tan necesario en los momentos actuales.

Nosotros queremos sentar aquí, aunque con más amplitud se ha de tratar en otra ocasión, la improcedencia de esta resolución, que desde luego ha sido aprobada por mayoría. Estimamos que aunque los organismos locales conozcan los problemas de nuestros pueblos y estén interesados en los mismos, son los representantes de la provincia quienes debieron exponer y abrir discusión sobre el interés de crear o no la Federación. Pudimos observar que las delegaciones de los pueblos al Congreso votaron a favor de la constitución.

Por otra parte, y ya pensando por cuenta propia, hay que decir claro que otros organismos lógicamente adaptan sus direcciones a las necesidades, articulándolas para beneficiar a sus Sindicatos, y en fin de cuentas a su Central. Creemos que en el caso discutido precisa la creación de una Comisión provincial que se entienda con los problemas concretos y peculiares de nuestra provincia.

Por otra parte, y para beneficio de la guerra, una buena Comisión provincial de la Edificación puede hacer mucho; basta recordar que hoy se tiene proyectada la creación de un ferrocarril estratégico que unirá Valencia con Madrid. Entonces los obreros de la provincia tienen ahí su puesto, y de ellos hay que sacar los cuadros que pueden dirigir trabajos parciales de esta construcción.

En esto y en la preparación de defensas se pueden realizar grandes tareas, que precisen una dirección entusiasta y dedicada por entero a ellas.

El trotskismo y el espionaje organizado

Tujachevsky, Yakir Uborevich, Kork Eidemann, Primakov Putna y otros han pagado con su vida la traición al pueblo, la traición al juramento dado en el glorioso Ejército Rojo. La Unión Soviética ha deshecho de un solo manotazo los planes de los imperialismos alemán y japonés, que intentaban minar la potencia del formidable Ejército que defiende a la patria socialista. El fascismo internacional ha sufrido un rudo golpe en sus planes de ataque al país soviético, y sus agentes trotskistas, que a fuerza de habilidad y de vileza organizaban el sabotaje y espionaje en el organismo militar, han sido desenmascarados y castigados fulminantemente.

En la U. R. S. S. se sabe hacer una perfecta limpieza. De ellos, nosotros hemos de aprender mucho. En nuestras filas del frente y en nuestra retaguardia, aprovechándose de la inquietud de la guerra, los fascistas entrometidos, "camouflados", hacen labor de zapa, conspiran y nos venden. Entre nosotros existe el optimista. Hay organizaciones que no quieren ver el peligro, y para nuestra probatoria ahí está la Unión Soviética, que en los puestos más altos de su Ejército anidaban los cuervos del fascismo.

También, si a la U. R. S. S. tomamos como ejemplo, nosotros hemos de castigar implacablemente, y, como allí, las masas obreras han de condenar unánimemente las actividades fascistas y pedir su ejemplar sanción.

Mientras, como paso preventivo, depuraremos enérgicamente nuestros Sindicatos, que es labor que directamente nos compete.



Tujatchewsky

O.

Repetidas veces se ha señalado cuál es el papel de los Sindicatos en el período en que estamos viviendo. No obstante, como entendemos que aunque se haya dicho muchas veces no se ha comprendido bien, insistimos nuevamente diciendo que los Sindicatos deben ser los que de una manera organizada, de una forma metódica, cuiden que la producción que se realice bajo el control de los mismos sea en cantidad y calidad superior a la etapa anterior del movimiento.

Deben procurar que la producción esté dirigida fundamentalmente a satisfacer las necesidades propias de la guerra y aquellas que les sean imprescindibles a la población civil.

No es posible que si es necesario crear una industria fuerte para dotar a nuestro Ejército de armas, de transportes, y, en general, de cuanto necesite para machacar al enemigo, se estén gastando las materias primas en la construcción de cosas superfluas, de cosas de capricho, para dar la sensación falsa de que la gente puede gastar, por ejemplo, buenos relojes, buenas medias de seda y otras mil cosas por el estilo, fáciles de prescindir en los momentos actuales, cuando en los frentes, por no tener nuestros soldados los elementos más precisos, tengan que ofrecer sus pechos desnudos al Ejército enemigo, mejor pertrechado que el nuestro por los Hitler y Mussolini, que con una visión más completa de lo que se está ventilando en España que la que tienen algunos sectores de nuestra clase obrera, en vez de cosas superfluas para dar sensación, les mandan sus mejores pertrechos de guerra.

Es necesario demostrar que aquello que nuestros soldados dejaron al marcharse, y que era incapaz de producir la menor prenda para la guerra, ahora se encuentra produciendo miles y miles, con una buena organización y a base también de miles y miles de sacrificios y desvelos, y no queriendo a cada minuto plantear problemas de subida de jornal y reducción de jornada; porque ¿qué moral puede darle a un compañero que está en una trinchera el tiempo que es necesario, aguantando las balas enemigas y las inclemencias del tiempo, venir a la ciudad y encontrarse con que un compañero suyo es incapaz de sacrificarse todas las horas que hagan falta en una fábrica, y máxime si ésta trabaja para la guerra, y, lo que es más grave, si ésta es colectiva?

Hemos de hacer que la retaguardia comprenda y viva la guerra; que, después de ganada, todas las conquistas que de una forma general estamos consiguiendo las iremos encauzando detalladamente con arreglo a las necesidades de la clase obrera.

No es lógico alimentar ilusiones impropias del momento, que de todos exige grandes sacrificios; hacer que en las fábricas, en los talleres, se capaciten técnica y socialmente nuestros compañeros, estimulándoles en la producción; crear cuadros; hacer que los Comités cumplan con su papel en la industria, ligándose con sus compañeros de trabajo en todo momento; matar todo destello de falsa burocracia; hacer que los compañeros vean en los Comités, no a unos encargados, sino a otros compañeros que, complementando su labor con la de ellos, van a crear unas mejores condiciones en la economía de la industria, para tener la seguridad de que no ha de faltarles el jornal, teniendo ésta bien cimentada. Esta debe ser la función de los Sindicatos.

Así es como deben entenderse y deben crearse las perspectivas, las condiciones de un mejoramiento gradual en las posibilidades de consumo de la clase obrera; pero haciendo que los Sindicatos se descentren de estas funciones, queriendo darles en términos casi absolutos

la dirección de la economía nacional, desplazando a las fuerzas que conjuntamente gobiernan en el Frente Popular la dirección política del país, es como se quitaría el alma al movimiento obrero; es como se haría fracasar estas perspectivas y se condenaría a la clase obrera a tener que sufrir el yugo del fascismo, que sería el que imperara si no tuviéramos en cuenta el crear estas condiciones envenenadas, haciéndonos perder la guerra.

Para vivir la colectividad es menester preparar a la clase obrera conscientemente y situarla en disposición de poder vivirla, no queriéndola llevar de un salto a vivir un régimen colectivo con una preparación que, aunque sea muy triste decirlo, es muy relativa; régimen que, al estar basado, como toda manifestación social, en el factor hombre, si éste no tiene la capacidad suficiente para darle vida, está expuesto al fracaso si no tiene oportunidad en su realización.

Se ha dicho muchas veces ya que el pueblo español dirá en definitiva, cuando termine la guerra, qué régimen de Gobierno ha de establecerse, y tenemos absoluta confianza que su juicio ha de responder a un objetivo: que sea aquel que mejor interprete la realidad del momento y ofrezca más garantías en la satisfacción y solución de sus problemas, de sus necesidades.

Analicemos todo esto sin suspicacias; pongámoslo en práctica; luchemos esforzadamente dentro de los Sindicatos por la unidad de la clase obrera; démosles el verdadero contenido que deben tener, el papel que deben desempeñar, y entonces si tendremos la seguridad de marchar con paso firme hacia la meta de nuestros comunes ideales: la emancipación de la clase obrera.

Jesús TORRES

Secretario del Sindicato de la Industria del Calzado.

Acción internacional

La acción unificada del proletariado mundial en solidaridad con la España antifascista parece ser se pondrá en pie con motivo de los últimos acontecimientos. Han tenido que pasar dieciocho días para que el manifiesto suscrito por Lamóneda, Pretel y Díaz haya tenido respuesta práctica por parte de la Internacional Socialista, insistentemente invitada a ello por el secretario del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, camarada Dimitroff.

Ha quedado fijada la fecha de hoy para que en París se reúnan las Delegaciones de las Internacionales Comunista y Socialista para discutir los métodos inmediatos y eficaces que corten de raíz la intervención sangrienta del fascismo en el suelo de España.

Eso es lo que precisan el proletariado y las masas populares de nuestro país: unidad de acción inmediata, decisiones rápidas y eficaces. No podrá consentir el proletariado mundial que para reunirse pasen días en la discusión. Necesitamos rapidez para que la ayuda de las masas internacionales coadyuve a paralizar la ofensiva del fascismo.

Hemos de señalar que la actuación rápida y enérgica de la Internacional Comunista es un ejemplo, y cabe esperar que los hombres de la I. S. O. tomarán de él sus buenas cualidades para llevar a la discusión proposiciones concretas de unidad de acción.



Los obreros telefónicos exponen su vida al reparar averías en pleno campo de lucha.

Capacitación técnica

(Conclusión.)

Concretamente, en todas las industrias, en todos los talleres, en todos los lugares de trabajo donde aliente un pecho proletario encendido de amor al futuro español, debe lanzarse esta consigna: Capacitación. Y tras el grito, provocar la urgente reunión de los trabajadores y plantear este problema con arreglo a los medios de que se disponga. Como en las industrias actuales, y por las necesidades de la guerra, se han abierto nuevos horizontes en orden a la producción, conviene explotar, mejor dicho, aplicar sus fórmulas a lejanas orientaciones. Y cada obrero debe sentir el espoleo de la superación y trabajar sin medida de tiempo, hasta convertirse en obrero especializado.

Como ejemplo de primer plano, a la hora presente tenemos el caso de los compañeros de Telefonos. Estos camaradas, que, dándose cuenta de su misión en la guerra que padecemos, están suministrando desde el comienzo de la misma hombres capacitados para el servicio de centralillas, baterías, aeródromos, etcétera, se han percatado de que esta cantera de hombres especializados puede agotarse próximamente, y han acometido el problema de capacitación con máxima celeridad. Aprovechando la Escuela profesional que la propia Empresa había creado—aunque en precaria actividad desde el momento de la sublevación—, han iniciado los cursos de capacitación técnica. Considerando que las cuestiones burocráticas de la Empresa son, aunque vitales, de segundo plano al presente, han empezado por la capacitación del personal de oficinas. Es necesario ir reduciendo la burocracia al estricto sentido de la necesidad. Por el contrario, hay que atender con máximo esfuerzo al aspecto profesional, con el fin de que, vencido el movimiento subversivo, las comunicaciones telefónicas en España estén en manos capaces que puedan ofrecer a nuestro Gobierno la seguridad de estos servicios. ¿Cómo realizan estos camaradas las tareas de capacitación? De este modo. La Escuela Profesional de Telefonos contaba con su cuadro de profesores. Algunos de ellos fueron eliminados—expulsados—cuando los obreros efectuaron la depuración. Otros, por su capacidad y lealtad a la causa, tuvieron que ser desplazados de la Escuela a lugares de más responsabilidad. No obstante, la Escuela hoy funciona. Y funciona porque hay camaradas que, después de rendir su jornada de trabajo, se hallan dispuestos a capacitar a sus compañeros. De este modo, por las tardes treinta camaradas de oficinas reciben instrucción telefónica en la Escuela, efectuando un curso de mecánicos manuales. A los quince días—tiempo que se considera suficiente para obtener la capacitación en el manejo de centralillas—se da paso a otros treinta compañeros que efectúan idéntica labor.

Actualmente el Sindicato—sus dirigentes—estudia el problema de reorganización del profesorado en la Escuela, con el fin de que ésta pueda funcionar en breve tiempo con toda la finalidad para que fué creada. De la Escuela profesional han de salir mecánicos manuales, de automática, empalmadores, instaladores, jefes de construcciones, etcétera; en fin, todo aquello que ha de ser necesario para ir cubriendo las necesidades que el terreno que se vaya conquistando a los rebeldes requiera.

Para poder conseguir esto, y a falta de los primitivos profesores de la Escuela, hay buenos camaradas de la noble cantera de los trabajadores, que—como más arriba decimos—después de efectuada su diaria jornada de trabajo, acuden a la Escuela y enseñan a otros compañeros sus conocimientos profesionales.

¡Atención! Camaradas dirigentes de los Sindicatos, camaradas de los Grupos de O. S. R.: Propagad la capacitación técnica. Pensad en el mañana cercano.



La presidencia de la magnífica Asamblea de metalúrgicos.

Tareas y necesidades de organización sindical

Interpretemos justamente los Sindicatos de industria

La constitución de Sindicatos de industria apasiona a todos los que sienten la preocupación de un justo desarrollo de las actividades de los Sindicatos. Sobre este problema, y en trabajos anteriores, decíamos que todas las cuestiones que se refieren a una misma industria tienen también una misma solución, que tiene su apoyo en la industria base, independientemente de los oficios que abarque, así como significan centralización en las orientaciones, necesaria ya que todos los aspectos se dirigen a una misma finalidad, la industria básica, que da lugar a las diferentes actividades.

Y esta centralización se lleva a cabo únicamente con una sola Directiva, medio de disminuir las órdenes y orientaciones que, de otro modo, serían casi siempre—por no decir en todos los casos—contradictorias, por los intereses, que no son contradictorios, pero que por el natural deseo de defenderlos aisladamente se tornan encontrados. En cambio, una sola dirección permite que las cuestiones y problemas sean apreciados desde el punto de vista amplio de la industria; pero para ello es preciso que exista efectivamente esa sola dirección.

Las ventajas de los Sindicatos de industria son tan evidentes—a ellos debe la mitad de su fuerza la organización confederal, junto con sus direcciones locales unificadas—, que en algunas industrias va a emprenderse esta norma de organización por industria. Y esto, que es una tarea justa y necesaria, a la que no se puede regatear el apoyo de todos, conviene que sea justamente entendido. No se trata de constituir una nueva organización con el mismo número de Directivas que existen actualmente en la industria. Es preciso insistir mucho en esto para que estos Sindicatos no tengan un vicio de origen que haga ineficaz su constitución.

La ventaja más fundamental, que es la de unificar la orientación de todos los obreros de una industria, se pierde si el Sindicato conserva las mismas di-

recciones, no por su función directiva, que no enjuiciamos, sino por la multiplicidad de estas funciones. Debe, pues, ser bien claro, si no queremos desvirtuar estos Sindicatos desde el momento mismo de su nacimiento, que los Sindicatos de industria precisen una dirección centralizada y única. Lo contrario es continuar con los mismos defectos que se trata precisamente de resolver. Por ello, repetimos, es preciso que esta sola dirección se establezca partiendo de la industria básica.

Como decimos al principio de este trabajo, ya hemos expuesto en otra ocasión los beneficios de los Sindicatos de industria; pero no estará de más insistir sobre ello. En la marcha de la guerra y en la futura organización de la nueva economía, la industria juega un papel fundamental. Y es evidente que la estructura de las organizaciones tiene inmediata resonancia en los talleres y fábricas, ya que hoy, y más señaladamente en el futuro, los obreros trabajan, no para los antiguos «amos», sino en beneficio de todos los antifascistas, y, en primer término, de su propia clase. Reconocido esto, la más justa organización de los Sindicatos ayudará en su terreno peculiar a la guerra en el camino hacia la victoria, y, por tanto, a la revolución.

Pero bien entendido: con una justa organización e interpretación de las normas que deben reunir estos Sindicatos de industria, para que desde sus comienzos resuelvan aquellos problemas que todos conocemos y que son casi insolubles hoy, por no estar constituidos los organismos centralizados, sindicales, de todas las industrias.

Otra de las ventajas, quizá no de las más pequeñas, es poner en marcha las organizaciones para llevar a cabo esta labor, liquidando los errores e intensificando la actividad sindical, orientada hoy en algunos casos hacia aspectos que están muy lejos de constituir las peculiares actividades de los Sindicatos.

METALURGICOS

Ante la Conferencia de las O. S. R. y las tareas de la industria

Con el salón abarrotado de militantes, y en medio del mayor entusiasmo, celebró en la tarde del martes último una asamblea en el local de La Unica el Grupo de Oposición Sindical Revolucionario de Metalúrgicos.

El acto fué presidido por el camarada Sanzano, que después de unas breves palabras sobre el alcance de la asamblea leyó una expresiva adhesión del Batallón de Pontoneros del Centro.

El camarada Miguel González expuso en un claro informe la brillante actuación del Grupo a partir de 1934, en que se logró la jornada de cuarenta y cuatro horas, al cabo de una huelga dirigida por la O. S. R. hasta el 18 de julio de 1936. En esa fecha—dice—puede afirmarse que todos los metalúrgicos cumplieron con su deber al enrolarse para combatir al fascismo. El sesenta por ciento de los milicianos que constituyeron las famosas Compañías de Acero pertenecían a la metalurgia. Explica luego todos los esfuerzos de la O. S. R. para que El Baluarte hiciera frente a las circunstancias creadas por la guerra, principalmente en cuanto a la instrucción militar de los obreros y a la producción de material para los frentes. A este último fin comenzaron a formarse brigadas de choque en el trabajo; mas como esto aún resulta insuficiente para llegar a lo que la contienda exige, la O. S. R. tiene presentado en el Comité de Enlace un programa amplio y concreto de labor urgente a realizar, como es: nacionalización de la industria de guerra, cuadros técnicos, escuelas de preparación profesional, incorporación de la mujer a talleres y fábricas, etc., etc.

Al tratar de la renovación de cargos que ha de verificarse reglamentariamente en el Sindicato, hizo presente el camarada González que la O. S. R. por la mitad más uno de los puestos, por estimar que ya tiene bien demostrada con hechos su capacidad para asumir la responsabilidad dentro de la organización.

El camarada Barbado, que intervino después, opinó que a semejanza de lo que se hace en el Ejército con los jefes que fracasan, debe realizarse con los dirigentes que demuestren su ineptitud a frente de los Sindicatos: apartarlos de los puestos que indebidamente ocupen y dotar a las organizaciones de la buena

dirección que se precisa en estos difíciles momentos.

Señala la conveniencia de que se vaya a la próxima asamblea de El Baluarte con un plan concreto y definido, teniendo en cuenta que la crítica debe ser constructiva y encaminada a rectificar todas las tácticas equivocadas y todos los errores pasados.

Aboga por la unidad franca y sincera con los camaradas socialistas, y termina diciendo: «Hagamos que la próxima asamblea del Sindicato resulte histórica por los resultados trascendentales que de ella se deriven.»

También hablaron otros varios camaradas en representación de distintos talleres y grupos de base, mostrándose en un todo conformes con el criterio del Comité, y en nombre de la Federación de O. S. R. el camarada Mulas, que elogió la orientación acertada y justa marcada por la asamblea en los problemas actuales de la metalurgia de Madrid.

Y una vez hecho el resumen del acto por el camarada Miguel González, se nombró el nuevo Comité de Grupo, que quedó integrado por los camaradas Miguel González, Tomás Rey, Antonio Aris, Máximo Pérez y Francisco Bañón, designándose como adjuntos a los camaradas Mariano Pueyo, Antonio Torregrosa, Antonio Gutiérrez y Nicolás Gutiérrez.

Al levantarse la sesión, y a propuesta del camarada Sanzano, la asamblea despidió con aplausos afectuosos a los camaradas socialistas que acudieron al acto.

A. S.



Una vista de la Asamblea de Metalúrgicos.



Un aspecto de la lucha en uno de los frentes del sector Centro.

Luchadoras de la producción La U. R. S. S. y el Polo Norte

En este Madrid, de hechos y gestos heroicos, vergel de la mayor diversidad de flores, se da una de inestimable valor: la modistilla madrileña.

Es preciso destacar la magnífica labor desarrollada por las simpatizantes obreras de la aguja. Labor de entusiasmo y de heroicidad callada, pero fecunda.

Unas, confeccionando ropas para los valientes soldados del Ejército popular; otras, confeccionando el hermano gemelo de la camarada trinchera: el saco terrero.

Había un taller en Madrid, mejor dicho, lo hay—porque anteriormente era un sencillo local en el que cosían mujeres llenas de entusiasmo y fe en la causa del pueblo—, que se dedicaba a hacer sacos terreros. Su producción ha sido repartida por todos los frentes de combate y teñida por la sangre generosa de nuestros combatientes.

De los días angustiosos de noviembre acá ha cambiado mucho el taller: más higiene, algunas comodidades más; el entusiasmo quizá sea el mismo—es muy difícil sobrepassar el que había—y las caras las mismas también, risueñas y bonitas como siempre. ¡No faltaba más!

Lo que sí ha cambiado, y es muy justo destacarlo, es la producción. Ha aumentado en un porcentaje bastante elevado gracias al formidable espíritu de estas camaradas, que con su brigada de choque han conseguido plasmar en realidad lo que en principio fué consigna.

¿Cómo lo han conseguido? Esto lo puede decir alguna de ellas, una escogida al azar, porque, desde luego todas estarían dispuestas a contarlo.

La camarada Felisa Martín, menudita y morena, nos explica con su viva simpatía que ella comprendió que pertenecer a la brigada de choque suponía, ante todo, una mejor organización del trabajo, introducir ritmo en todas las operaciones, preparar bien la materia prima, metodizando su forma de coser, colocándose para trabajar en una postura cómoda, etc. Detalles al parecer insignificantes, pero que, coordinados todos, han hecho posible aumentar la producción en más de un 125 por 100. Esta camarada ha llegado a hacer en un solo día 155 unidades.

Hay otras camaradas que han obtenido también magníficas cifras, como son, entre otras: Eloísa Zepeda, Carolina Maestre, etc.

Ellas se dan cuenta del carácter de nuestra lucha, comprenden lo que el fascismo significa y quieren producir mucho para aplastarlo. Indudablemente, tenemos entre ellas un buen plantel de futuras stajanovistas.

JULIO

Homero, en la descripción de los lestrigones y de los cimerios, canto las "araras noches de verano y las obscuras cortas noches de invierno de la región polar, completamente desconocida de los antiguos. Era opinión general que las regiones polares pertenecían a zonas absolutamente inhabitables.

El primer explorador polar de que habla la Historia fué el griego Pytheas, que realizó su viaje hace la friolera de dos mil doscientos sesenta y dos años. No pasó de Noruega, a la que llamó Thule. Después, pasando por el monje explorador irlandés Dicuil, en el siglo IX, llegamos a nuestro siglo, que verdaderamente podemos llamar el de la conquista del Polo, que empieza por la expedición de Cook en 1907; es continuada después por Peary, Amundsen, Nobile y otros, para ser coronada magníficamente en estos días por una representación del único país que vive por el propio esfuerzo el pueblo y que ha empezado a colocarse ya a la cabeza del progreso mundial en todos los órdenes de la vida industrial, cultural y científica.

La profecía de G. L. Pesce de que para las expediciones al Polo en el "venir sería la vía submarina la más a propósito, ha quedado fallida, pues los modernos héroes de la U. R. S. S. están demostrando que la vía del aire es la más practicable, y, para honra del proletariado mundial, llevan a cabo la hazaña sobre las alas de la Libertad, forjadas por el brazo del pueblo e impulsadas por los corazones de la gran masa trabajadora soviética.

Cinco grandes pájaros de acero. Cuarenta y dos hombres de temple de acero y corazón de héroes, bajo la dirección del camarada profesor Smidt, se han instalado en el Polo y desde allí, con el legítimo orgullo que da la satisfacción de merecer la admiración del mundo, informan, sencillamente, que han cumplido y siguen cumpliendo con el deber que les ha confiado el camarada Stalin.

Smidt, Vodopianov, Spirin, Shirshov, Papanin, Baboushkin, Basejn, Krenkel, Petenin, Fiodorov, Ivanov, Chirchov y demás camaradas de expedición, tened por seguro que el proletariado español admira vuestra gesta con la misma emoción intensa y cariñosa de nuestros camaradas de la gran Rusia Soviética, y que, como ellos, que son nuestros hermanos mayores, seguiremos paso a paso vuestra vida de sacrificios, que legará a la posteridad un nuevo y magnífico ejemplo de la capacidad de un pueblo cuando sabe desprenderse de la tela de araña capitalista que lo anquilosa y lo anula.

F. LOPEZ

La Conferencia Provincial Agraria



Con el enorme éxito que era de esperar, el domingo pasado se celebró en el Cine Salamanca la sesión de clausura de la Conferencia Provincial Agraria organizada por el Partido Comunista, habiéndose transmitido el acto a los Cines Padilla y Fíguro.

Habló el ministro de Agricultura camarada Vicente Uribe, que pronunció un importante discurso, pleno de verdades respecto a la situación actual de los campesinos y obreros agrícolas.

Con sus palabras claras y precisas demostró ampliamente la inmensa diferencia que existe entre estudiar con interés y resolver con justicia estos problemas tan vitales para el país, y co-

ocarse en posturas seudorrevolucionarias, que permiten a falsos trabajadores erigirse en amos de aldeas, persis-

tiendo en explotar el esfuerzo de los demás.

El camarada Uribe terminó afirmando rotundamente que el Gobierno continuará sin vacilaciones desarrollando su política en el campo, ya que la línea que se sigue es la única democrática, y por ello la más respetuosa con la voluntad de los campesinos, y advirtió que de ningún modo se ha de tolerar que éstos sean atropellados en sus derechos bajo ningún pretexto, haciendo presente que hay bastante sitio en las cárceles para aquellos que lo intenten realizar.

Aplaudamos todos sin reservas esta enérgica actitud del ministro de Agricultura, que no dudamos sabrá imponer en el campo la autoridad del Gobierno, a despecho de los llamados incontrolables.

Las Escuelas de capacitación serán un auxiliar poderoso de los Sindicatos en la reorganización de la industria.

Prensa Obrera.—Alfonso XI, 4.—Madrid.

Unidad
órgano de la Federación de Grupos de O.S.R.
Teléfono 46859. - Dirección y Administración: Zurbano, 5 y 7